

Memorizar la Palabra de Dios

No hay nada mejor para aguzar la mente o fortalecer un alma desanimada como memorizar pasajes de la Biblia. El salmista escribe: «En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti.» (Salmos 119:11, RVR1960).

«Podríamos **cerrar la puerta a muchas tentaciones** si supiéramos de memoria pasajes de las Escrituras. Pongamos vallas al camino de las tentaciones diabólicas con un ‘Escrito está.’» (La Fe por la Cual Vivo, (Meditaciones Matinales, ed. P. SerVir, 2006), p. 7).

«Cada día, varias veces, se deberían consagrar unos momentos dorados y preciosos a la oración y el estudio de las Escrituras, ni que sea sólo memorizar un texto, para que en el alma haya vida espiritual.» (Testimonios para la Iglesia, vol. 4, p. 450).